

HERALDO DE TALAVERA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia al Director:
PLAZA DE SANTA LEOCADIA, NÚM. 8

Se publica los sábados: Informaciones detalladas de toda la región, Artículos, Crónicas, Cuentos, Secciones
fijas de gran interés, Comentarios de la vida local, Toros, Teatros y Deportes.

No se devuelven los originales ni se mantiene
correspondencia con los colaboradores espontáneos.
Número suelto: 10 céntimos.

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital y reservas: 132.000.000 de Ptas.

CASA CENTRAL: MADRID

Sucursal en Talavera de la Reina.-Canalejas, 24.

En nuestro puesto

Vuelve HERALDO DE TALAVERA a la palestra. Si hubo de rendirse un día, no fue por quebrantamiento de fe en nuestros ideales ni por faltarnos el apoyo de la opinión que siguió siempre, con muy vivo interés, nuestro amargo caminar a través de las trágicas penumbras dictatoriales. Este semanario, nacido a la luz pública en horas de suprema angustia para su causa, hubo de replegar unos instantes su bandera ante la dura saña con que impune y arteralmente se nos combatía. Este semanario quiso, a pecho descubierto, lanzar un grito de noble rebeldía contra la invasión del sable cercenador de libertades y el gesto heroico, lejos de infundir respeto a los secuaces del funesto Dictador, espoleó el bajo fondo de sus almas ansiosas y arrollaron, sin freno y sin piedad, el sano impulso de ansias democráticas que nos movía. Volvimos la cabeza y nos hallamos solos.... Recordamos el editorial de nuestro primer número en que decíamos: «Luchar por la libertad no es todavía un pecado, no podrá serlo nunca; pero si lo fuera, si llegara el día en que por un fenómeno histórico, o por espasmo de voluntades, las esencias de liberalismo se eclipsaran definitivamente, nosotros, lejos de claudicar o de someternos al imperio de las circunstancias, dejaríamos inactivas nuestras plumas y antes de buscar el consuelo de un exilio voluntario les diríamos a los nuevos conquistadores las palabras de Leopardi: «No podréis quitarnos el dolorido sentir....»

Este fue el momento de nuestra renuncia.

zamos a la lucha llamándonos liberales. Hoy.... es posible que haya que ir más lejos.

Pero antes es preciso hacer acopio de ecuanimidad empezando por no hacer caso al desconcierto en que hoy se envuelven los espíritus. Y menos mostrar impaciencias que pudieran traernos nuevos e irreparables daños. Un poco atontados aún por el golpe del 13 de Septiembre, son muy disculpables las disonancias de pareceres. Es, por tanto, indispensable un período de calma espiritual para sossegar los nervios. Un frente único, en que tengan cobijo todas las izquierdas; un potente grupo amparador de libertades; un bloque numeroso y fuerte, dispuesto a combatir otros posibles desafueros. Y luego, vuelta la paz a los espíritus, desechado el peligro fantasmal de una nueva y más dura represalia, a engrosar las filas de sus respectivas banderas, recordando cada cual su independencia ideológica. Pero siempre prontos a volver, a la menor inquietud, al pelotón que les dió la fuerza.

Este es nuestro programa y en él fundamenta su retorno HERALDO DE TALAVERA.

Integran hoy nuestro Municipio personas de reconocido prestigio y profundo arraigo en la población, que gustosas sacrifican su independencia personal en bien de Talavera. Al frente del nuevo Ayuntamiento figura el culto Abogado D. Samuel Ortega Corrochano, relevante figura talaverana, que une, a otros muchos méritos, el de su caballería.

Dura labor les espera a todos en nuestro Municipio. Sanear su Hacienda, investigar y sacar luego a la superficie los trapos sucios, si los hubiere. Esto es lo que el pueblo espera de sus flamantes ediles, y HERALDO DE TALAVERA, cuya atención preferente siempre ha de ser para los asuntos locales, les ofrece para ello su concurso, reservándose también el derecho de ejercer la Fiscalía cuando lo merezca su actuación, ahora que las circunstancias parecen permitirlo.

Han pasado algunos meses y aires nuevos y saludables vinieron a llevarse el polvo irrespirable que envolvía a la nefasta Dictadura. Faltan aún muchas cosas por barrer, pero ya la sabia primavera comienza a fortalecer nuestros músculos entumecidos y pronto quizá, podamos recobrar el vigor y el brío que han de conducirnos al logro total de nuestras aspiraciones.

El 8 de Septiembre de 1928, nos lan-

POR HIGIENE MORAL

En uno de nuestros últimos números hacíamos un ruego al ex Alcalde y ex apóstata Sr. López-Brea, que no fue atendido, como era natural, por ser nuestro y ser de justicia.

Era el siguiente: La casa en la que naciera el genial historiador Mariana, se halla en un estado tristísimo de abandono; la lápida conmemorativa a punto de desmenuzarse; las tapias en estado ruinoso, y, además, profanadas por anuncios enormes de casas industriales.

Pedimos por pudor local, como es lógico, la supresión de esos anuncios y la restauración de la lápida y las paredes.

Hoy, trasladamos este ruego al nuevo Concejo, en la seguridad de que su sen-

sibilidad y cultura, harán desaparecer esa muestra de atraso espiritual, verdadero baldón de un pueblo civilizado.

HERALDO DE TALAVERA

al iniciar la segunda época de su publicación, se complace en enviar afectuoso saludo a la Prensa provincial.

Paisanos

SI HAN DE COMPRAR ALHAJAS O RELOJES NO LO HAGAN Y ... VEAN EN LA ...

Joyería Regia, donde encontrarán las últimas novedades 25 por 100 más barato que las demás tiendas.

Príncipe, 15, frente al Teatro de la Comedia.—Madrid.

Para más detalles, JUAN MARTÍN DE LA IGLESIA

Pi y Margall, 23.—Talavera de la Reina.

El pastorcillo de la Aldea.

Monólogo dramático en verso, estrenado con clamoroso éxito en el Teatro Victoria el día 18 de Febrero próximo pasado.

A mi querido compadre Ramón Otero, con todo el afecto de

El Autor.

Yo no sé, Dios mío, lo que siento aquí dentro de mi pecho... que me ahoga sin saber lo que me pasa, que me entra un formiguelo tan duro y con tanta juerza, que a veces me queo dolorlo que me poni mediu locu, y paice talmente que mi muero.

¡Yo no sé si será mi mal de pena, si de querer como yo quiero a ese cachino de ampolá fresca, que cruzando por el heno... paice la Virgen de la Ermita cuando sali por los campos di paseo!

No ti quiero, no ti quiero, me repite, cuando a ella me allego. Y entonces más qui rojo di vergüenza y el cariño que a la vez me va creciendo, me retiro como el pobri va a la puerta, y le niegan el pan aunque esté hambriento.

Llorando mi pasu muchas horas, y pidu al Cristo de mi sielu que borre como pueda en mi caeza la imagen de su cuerpo; que soui vivu para ella, que sufru si la busco y no la veu, que quiero no mirar y he de mirarla. ¡Que naide la querrá como la quiero!

Por estos campos tan floríos que paicen jardines de señores, cantando voy el dolor mío como aquellos trovadores que en cuentos dejaron su hazañas por amor de sus amores...

¿Qué haré, me digu muchas veces, para que ella me quiera, y dir embobio en su mirada el día de la fiesta; y pasar por delante los mozos que presumen porque tienen hacienda, y de los dos enamorados, que se miran hito a hito y que si besan, para luego en cuanti pudin lo declaran a la hora de comer toos en la mesa?

¿Qué haré, Dios benditu, que nu pueda vivir sin estar juntino a ella, que el ahogo me subí a la garganta y transu mi deja?...

Que si ando en estos campos tan timprano ¡es porque ella se fije que la siguu y la defendu lo mismo que una fiera que siente germinar en sus entrañas el cariño de la hembra.

Y ¡ah! de aquel mozo cobardi que si ponga elante ella pa escuchar decir que la ha queriu y engañaría quiera... Qui tenga en cuenta que mis manos le agarrarían juerza más fuerte que la juerza, y haciéndole cachinos le dejara que naide conociese lo que juerza igual que un guñapo destrozao... ¡ipa que ella lo viera!!

(Pausa).

¿Qué ojos tan lindos son sus ojos; qué boca tan fresquina y qué risueña; qué bien le sienta ese corpiño que al reor de su cuerpo versi deja. Quizás no mi quiera porqui pobri naci de una familia moesta; que ni gastu corbata ni zapatos, ni tampoco tengo haciendas. Pero yo a toos digu que es mi novia... ¡mi novia, sí! porqui por ella estoy mediu locu de carinu y me duelin los ojos di llorar de la amargura inmensa, y me ajoga la pena.

Y sueño toas las noches que al venir por la laera me llama con su boca tan fresquina, mi dice que mi quiere y que mi besa, que junta su cara con mi cara. ¡Y qué a gusto se está de esta manera!

(Suplicante).

Zegala, ven, que mi consuela soñar para verti cariñosa cariñosa en mi presencia. Y todú llenu de placeris, de horas venturosas y risueñas serían más poéticos los campos para mí, que mi invade la tristeza. Al soi no timiera de su fuego, al agua no timiera su fiera, al nieve no notara por muy fría si tú, por fortuna, mi quisieras. ¿Qué más queris que ti dé, zegala mía, el pobri pastorcillo de la Aldea?

Fernando Broncano.

Este número está censurado.

DEL INSTANTE

TERMINÓ LA PESADILLA

La densidad espiritual colectiva producida por la hegemonía absurda y humillante de un megalómano usurpador, ha sido atravesada por un rayo de sol tibio y optimista que ha acariciado las conciencias, haciendo destacar una tonalidad anunciadora de una necesaria reaparición que el criterio individual conceptúa más o menos inmediata.

Fueron dos mil trescientos veintitrés días de oprobio; dos mil trescientos veintitrés días, durante los cuales, la sensibilidad nacional soportó pacientemente el latigazo voluntarioso y despoja del tirano, que envolviendo su empuñamiento en rizadas justificaciones y marchando soberbio por los senderos estúpidos de los tópicos más grotescos, redujo las iniciativas y las actividades a la triste condición de masa esclava, anulando de un solo golpe las gloriosas conquistas que en muchos años de lucha consiguió la humanidad para su redención.

¡Dos mil trescientos veintitrés días! Cada hora, una vergüenza; cada minuto una claudicante pasividad; y con este deleznable material, construyéndose la historia de una nación que se enorgullecía siempre de los gestos gallardos y de los impulsos generosos. Ni un intento ni una protesta. Gritos en los cafés y maldiciones en voz baja. Nada más. Ni un solo tribuno espontáneo que mostrase la lacra y exigiera su curación. Al contrario. Como lobos famélicos, formando en la cuerda interminable de solicitadores de favores. La conciencia en el sótano y la vanidad y el estómago cantando repugnantes estrofas. Los valores morales presos en las inquietantes redes de la vejación y el lacayismo. Olvido de la ética más elemental por el miedo del instante. Sonrisa del tirano ante la contemplación del cuadro favorecedor que se le mostraba. Y nuevos y continuados insultos a la civilidad. Lenguaje de burdel en sus notas y explosiones rijosas en sus discursos. Se sintió valiente con los hombres y llamó guapas a las mujeres. Y se hizo el amo de España dos mil trescientos veintitrés días. Ya se ha marchado el tirano. Aquella espina que nos clavó en el corazón con su

primer escrito, nos duele un poco menos. Nos habló de masculinidad, declaró esta condición patrimonio exclusivo, y ahora ha corrido medroso como chaval de instituto. Sonreímos un poco también, aunque nos hubiera halagado más su reducción al mínimum. Pero ha sido cobarde, y fué a bañarse en la luz de la ciudad más bella del mundo, a continuar dando placer a su cuerpo. Cayó hecho pedazos, porque todo fué una mentira viviente. Entre tanto, en las aldeas oscuras; en las ciudades inominadas y en las urbes populosas, quedan sus trágicos recuerdos. Millares de víctimas de un poder personal; la hacienda arruinada, la incertidumbre en las almas.

Pero en fin: mal menor. Terminó una dictadura hipócrita y cruel. Una pequeña luz alumbró el camino de España. No es ocasión de decir aquí cómo debemos marchar por él. Pero sí hasta donde, y si como dice la filosofía, nunca es tarde para rectificar; borremos con nuestra conducta justa y limpia la negrura conjunta de esos dos mil trescientos veintitrés días, libremos a nuestros pechos de la opresión a que fueron sometidos, y pensemos que los individuos y los pueblos son dignos solamente, cuando ni saben, ni quieren, ni pueden olvidar las ofensas que se hacen a sus sentimientos más preciados.

Una pequeña luz nos alumbró. A sus rayos ha podido mostrarse el pentágamo de la melodía compensadora. Pero la luz es débil aún. Es preciso aumentar su intensidad, para poder interpretar cumplidamente la armonía perfecta que vibre en los espíritus con el besador halago de una sincronización jurídica.

Desaparecido el divo de la opereta nacional, se han esfumado los coristas. La comparsa de tiranuelos hizo mutis, y fuera del marco escenográfico, desprovistos de la polícroma indumentaria, caminan tristes y maltrechos, añorando el escabel de sus triunfos. Asimilaron la ciencia del maestro y creyeron tener un dominio pleno en su

"LAS CASAS CARAS", por Miguel Gómez.



—Chico, no se puede vivir. Las casas están carísimas. Fíjate: por hacer la choza del guarda de Valdelozzo han cobrado cuatro mil pesetas.

—¡Qué escándalo!

JUAN RUIZ DE LUNA

CERÁMICA ARTÍSTICA

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN POR PROCEDIMIENTOS MECÁNICOS, ESPECIALIDAD EN LADRILLOS HUECOS Y TEJA ÁRABE

Talavera de la Reina

¿QUERÉIS EDIFICAR BARATO?

Visitad el derribo del Palenque, donde hay enormidad de ladrillos buenos y baratos.

TALAVERA DE LA REINA

lugar de emplazamiento. No eran nada y lo fueron todo. No más voluntad que la suya, y al igual que los modestos actores que en las farsas de tablados importantes, son solo acompañamiento, y en los mísculos primeras figuras, estos tiranuelos de pueblo tuvieron su corte también. ¡Qué risibles! Hoy abatidos, contemplan en cada cosa, en cada actitud, un reproche o una burla. Y viven con el temor justificado de que ha de llegar un momento en que la sensibilidad herida venga a pedirles cuenta de sus actos.

**

Talavera tuvo su tiranuelo: Justiniano López-Brea. Se creyó indiscutible y su lápiz rojo cercenó o suprimió conceptos de una exactitud total. Cuatro años de Alcalde en contra de la voluntad del pueblo, engendraron una serie de actos despoticos, algunos de los cuales merecen en la repulsa más energética. No se pudo decir en las columnas de la Prensa local nada en contra de su gestión, y en esta impunidad absoluta, ha dejado al cesar en su cargo, una herencia desgraciada. Siguiendo la rutina de honores y homenajes dió el nombre de Primo de Rivera a una vía ciudadana. Pero lo hizo, donde podía haber más ultraje: en la plaza de la Libertad! Y se lo consintieron sus compañeros de corporación, esos mismo compañeros que le declararon hijo adoptivo de Talavera. ¿Con qué derecho? ¿Le llevó Talavera a los escaños? ¿Lo pidió Talavera? Agravio tras agravio. Y así, engraido en su vanidad, no reconoció límites y creyó hasta que las personas eran suyas. Y los guardias fueron sus criados y la Banda Municipal obstruyó más de una vez la circulación para que le deleitara a la puerta de su casa. Empezó obras, buscando solo el matiz espectacular, sin tener en cuenta para nada la capacidad económica de la ciudad, obras que en una revisión rápida hecha por el Ayuntamiento sucesor, han tenido que ser paralizadas para evitar la bancarrota, pues solo se satisfizo la donación del Estado, y en los presupuestos municipales no existe consignada cantidad alguna para las mismas. Nos ha dejado el gigantesco Ho del alcantarillado. Y como colofón a tan desdichado actuar, una memoria auto-laudatoria y espesa, y treinta y tantas lápidas de cerámica conmemorando su persona, lápidas que han tenido el epitafio que merecían.

No es labor para un artículo escrito a vuela pluma, desmenuzar una labor de cuatro años. Por hoy, baste esta síntesis desoladora, y el emplazamiento que hacemos al Sr. López-Brea al futuro. Es absolutamente necesaria una revisión periodística de su actuación. El pueblo merece y necesita una reparación. Se la prometemos dar. Entretanto, rogamos al actual Ayuntamiento suprima ese título de hijo adoptivo, que consideramos un escarnio. No es bastante que la pesadilla se haya desvanecido. Es además preciso, que nos curemos de los efectos que esa pesadilla ha producido en nuestras conciencias.

Julio F. Sanguino Morales.

PRIMERA CRÓNICA

Viajando por América.

La salida de España.

Empezaré estas crónicas, desde mi salida de Talavera de la Reina. Fue una placida noche, a fines de Abril del año 23. Me veo aún en el tren que me conduce a Madrid, para luego seguir el viaje hacia el puerto en que embarcare, que el azar ha dispuesto sea Cádiz.

Dentro del vagón, arrullado por los ruidos de la locomotora, y los vaivenes del coche, mi cerebro empieza a divagar, recordando los hechos más notables de la epopeya española en el «Nuevo Mundo»; país fabuloso, al que me dirijo atraído por

su leyenda como el hierro es atraído por el imán.

Pase por alto mi estancia en Madrid, igual hago en Sevilla y Cádiz, pues mi pobre pluma no podría escribir nada nuevo, ni superar lo mucho que sobre estas ciudades se ha escrito, y que de todos es ya conocido; tendría que hacer para no repetir lo que otros, lo que el gran periodista Luis Oteiza, que, en su viaje al extremo Oriente, llevó en la maleta los volúmenes que en su vuelta al mundo escribió Blasco Ibáñez, para no decir lo mismo; en una de las ciudades en que desembarqué, se le olvidó tomar estos libros y al regresar a bordo y consultarles, vió que coincidían en todo con las notas que sobre la ciudad había tomado; lo que le obligó a desembarcar por segunda vez para tomar nuevas notas que fueran originales. Yo no tengo cualidades de escritor, soy simplemente un aficionado que no se encuentra con fuerza para decir nada original sobre ciudades que tanto bueno se ha dicho. Antes de plagiar prefiero dejarlas en el tintero y seguir adelante.

La impresión que recibo al encontrarme por primera vez frente al Océano, no puede ser más intensa; llegué a Cádiz por la noche y antes de dirigirme al hotel, con la impaciencia de lo desconocido, tomo presuroso el camino que supongo me conducirá al puerto; guiado por las ráfagas de luz que de vez en vez el faro hace pasar con rapidez sobre mi cabeza semejando fugaz relámpago; preguntando a los transeuntes que encuentro al paso, y después de desandar varias veces, lo andado, desemboco por fin, ante el Malecón, fuerte muralla de piedra que contiene las aguas en su constante invasión. Siento un continuo chapoteo a mis pies, y recibo en la frente por vez primera, un fresco beso salitroso y húmedo; es la brisa del mar. Ha pasado la noche.

Desde la terraza del hotel, contemplo por encima de los tejados la bella bahía gaditana poblada de mástiles y surcada por pequeñas embarcaciones, con febril movimiento de constante trabajo entre estos mástiles que la noche anterior apenas pude divisar difuminados por la oscuridad con solo un débil reflejo de luna en sus celajes, y en sus extremos pequeñas luces que proyectaban sobre las aguas como pulidos rubís, debe estar anclado el barco que me ha de transportar del «Viejo» al «Nuevo Mundo» a la América, tierra de promisión, sueño de Colón y desvelo de conquistadores ansiosos de glorias y oro. Busco con insistencia; pero por más que escruto la lejanía, no veo otra cosa que aglomeración de velas, mástiles, cuerdas y chimeneas, que vomitando humo y haciendo oír sus sirenas, se alejan empujando el claro cielo, presentando en sus copas las banderas que tremolando al viento, ponen una nota de color en el azulino horizonte.

Bajo la escalera del hotel, ordeno mi equipaje y me dirijo a bordo.

Son las seis de la tarde; el sol al ocultarse lanza sus oblicuos rayos sobre los toldos del «Conde Wifredo», barco correo de la compañía de Pinillos, en el que breve abandonaré España. Las calderas se mantienen en alta presión, se oye su respiración agitada, como si la impaciencia las dominara; las grúas trabajan sin descanso, terminando la carga, y los marineros hacen los últimos preparativos de marcha.

Saludo a un oficial y me entero que la salida será a media noche; Un retraso, algo que no se ha podido prever, y que se presenta a última hora; a mí no me disgusta, prefiero salir de noche, me parece que será más imponente y solemne la partida sin la aglomeración de gente que de día se hubiera reunido en el muelle para despedirnos.

Algunos pasajeros se pasean sobre cubierta, otros en el salón de juego esperan la hora de partir, muchos se han retirado ya a sus camarotes....

Apojado sobre una borda, contemplo las hileras de luces que parpadean sin cesar a lo largo de la costa. Noto de improviso, un imperceptible movimiento; miro al muelle, y veo que nos separa de él, una franja de agua plateada que se ensancha por momentos; ya estamos en marcha....

Poco a poco se van hundiendo en el mar,

las luces que antes brillaban reflejándose en su inquieta superficie. El faro proyecta cascada de luz que desaparecen en su continuo girar escrutando el horizonte; la sirena lanza al viento sus estridentes y lúgubres sonidos, que imponen y emocionan. Siento que una extraña congoja invade mi ser. Trato de retirarme de la borda, y al lograrlo, solo puedo balbucir: ¡Adiós España!

R. Vázquez Zori.

FELICITA ASENSIO

PELUQUERA DE SEÑORAS

ONDULACIÓN MARCEL, CORTE DE PELO A LO GARÇONE Y PARISIÉN, MANICURA, LAVADO DE CABEZA

AVISOS:

Paz, 6 y Prado, 7, Peluquería.

TALAVERA DE LA REINA

Botón de muestra.

Una prueba palmaria de la arbitrariedad con que ejercía la censura el hoy afortunadamente ex Alcalde D. Justiniano, es el caso reciente del también gratamente ido señor Moraleda.

Los lectores ya conocen el caso insólito. El último de los citados, tuvo la osadía de pasar en automóvil por el paseo central del Prado, una tarde de Noviembre último, en funciones de primera autoridad local y de padrino de boda de un allegado suyo.

Como es lógico, nosotros recogiendo el unánime sentir del vecindario que se conceptuaba justamente ofendido por el abuso de autoridad, denunciáramos el hecho en las columnas de HERALDO DE TALAVERA. Y el César talaverano, solemne y majestuoso, cruzó nuestra galerada con su fatídico lápiz rojo.

Unos días más tarde fué llamado nuestro Director al despacho de aquél donde fué amonestado duramente, por la publicación de una caritativa inocente que representaba una fuente pública, y en ella una larga cola de mujeres con cántaros y en cuyo pie se leía: «¡Aguá!» Creo que la cosa era tremenda. Toda la obsesión del dictadorcillo era la Alcaldía, la cual repitió muchas veces no estaba dispuesto a perder por un comentario de Prensa y al hablar del caso Moraleda dijo que «el era el amo y hacía lo que le daba la gana».

Creo que este botón de muestra pondrá de relieve ante la gente la condición espiritual del tirano de «aguá», que hemos padecido. Ya indicaremos en números sucesivos otros muchos que darán a todos la convicción de que este hombre hace mucha falta en Belvis de la Jara.

¡Verdadera Ganga!

SE VENDE

un coche automóvil 18-20 C. V. RENAULT, en perfecto estado de funcionamiento.

Prado, 11.—Portería.

Talavera de la Reina.

Los retratos del ayuntamiento

Los retratos que existían en la sala de sesiones del ayuntamiento de Talavera, han sido retirados de la misma.

El del Sagrado Corazón de Jesús, ha sido trasladado a la capilla del Hospital de la Misericordia. Como cristianos sinceros aplaudimos esta decisión, pues en el nuevo lugar está a salvo de posibles profanaciones. Este ha sido el criterio de todos los concejales y de todas las personas sensatas.

Los de los señores Gallo y Marqués de Mirasol han sido colocados en el despacho del señor Alcalde. Ambos son beneméritos de la ciudad y es justo el puesto de honor que se les ha reservado.

Los otros, entre los que figura el del funesto delegado gubernativo, no sabemos donde están ahora. Es lo mismo. En cualquier parte están bien.

Y ya que hablamos de retratos veríamos con gusto que el que existe del grotesco Fernando VII, le llevaran con el del señor Abeillé, a la isla de las yeguas, por ejemplo.

Este número se vende en la Librería de José del Camino.

De la vida municipal

Alabanzas de la radio.—Se marcha el Ayuntamiento de López-Brea.—Solución automática. Resumen de las sesiones.—El pueblo de Talavera.—El nuevo Alcalde D. Samuel Ortega.

Alabanzas de la radio.

Pocos inventos del siglo del progreso tan gratos y eficaces como el de la radio-telefonía. Acontecimiento de importancia surgido en el rincón más apartado es conocido prontamente en todas las latitudes. Esta vez, esta gloriosa conquista de los tiempos modernos, llevó en un instante la emoción a todos los pueblos de España. La dictadura terminaba. Primo de Rivera arrojado violentamente del sitial usurpador, daba paso a una posible y rápida restauración del orden civil tantos años perturbado.

La noticia corrió como reguero de pólvora por la población. Casinos y bares se vieron asistidos por un público no habitual y numeroso, ávido de dar o conocer noticias concretas. Se desmoronaba un régimen a cuyo amparo se formaron muchos intereses y muchas vanidades y la inquietud se reflejaba en muchos rostros. Los más absurdos pronósticos en los labios de los dañados, la más comunicativa alegría en los adversarios. El hecho era indudable. Medina, el simpático speaker de Unión Radio, había pronunciado estas palabras: «En este instante Primo de Rivera presenta la dimisión de todo el Gobierno. La dimisión ha sido aceptada». Las conciencias ciudadanas se ensancharon, las conciencias upetistas se encogieron. Una vez más se cumplía en la vida la ley fatal de la compensación....

Como secuela de la noticia reseñada, la del cese de los Municipios españoles. Terminaba la pesadilla local. Te debemos, Medina, un chato de honor.

Se marcha el Ayuntamiento de López-Brea.

Si en el momento de conocerse la decisión del Gobierno Berenguer de finar en sus funciones los Ayuntamientos, hubiésemos podido reunir a todos los talaveranos y decirles: «El que lamenta la marcha de López-Brea, que levante el dedo», tenemos la seguridad de que las extremidades torácicas de todos habrían continuado liando un pitillo o rascando cualquier parte del cuerpo a que pertenecen. En la mente de todos estaban grabados los desaciertos económicos de la Corporación que presidía, así como los innumerables actos de poder personal por él realizados.

El alegrón ha sido general. Ahora con su ida, existe la posibilidad de remediar tanto daño como ha hecho.

Dios te pague, Medina, el bien que hiciste a Talavera. Te debemos una botella.

Solución automática.

No era fácil para el Gobierno actual encontrar una solución que llenase las ideologías de todos. Quizá ningún problema tan complejo como éste. Y por fin, tras meditado estudio, vino a cristalizar en una división por igual entre mayores contribuyentes, y Concejales de tres períodos electorales representantes de los pueblos por mayoría numérica de sufragios.

En Talavera, con arreglo a esta decisión ministerial, quedó constituido el Ayuntamiento con los señores siguientes:

Mayores contribuyentes.—D. Félix Moro, D. Pascual Concustell, D. Félix Forero, D. Antonio y D. Vicente Hesse, D. Manuel Caballero, D. Lucas Prieto, D. Antonio M. de Medina y D. Rafael Carrón.

Concejales por mayoría.—D. Darío Vi-

darte, D. Samuel Ortega, D. Antonio Machuca, D. José F. Uzquiano, D. Angel Cabezas, D. Antonio Montero, don Enrique de la Llave, D. Fidel Corrochano y D. Manuel Montero.

Resumen de las sesiones.

Por los compañeros de la Prensa local conocen al detalle los lectores los asuntos tratados en las varias sesiones de pleno, de constitución del Concejo actual y sucesivas. Nos limitaremos aquí a hacer una cita de lo más saliente.

Desde el día 26 del pasado mes de Febrero, ha ocupado la presidencia de la Corporación D. Manuel Montero, como miembro de más edad, a tenor de lo dispuesto en el Real decreto de constitución de los Municipios. Su gestión ha sido de gran actividad y celo, pues en la última reunión celebrada, pudo mostrar al pueblo con datos claros y precisos la desdichada actuación del Ayuntamiento anterior. Hizo notar que aunque en las arcas de las Casas Consistoriales quedaban setenta y tantas mil pesetas, lo que parecía indicar que la situación era brillante, había que tener en cuenta que faltaba que liquidar todo el mes de Enero y el de Febrero, siendo la verdad exacta que existía, por tanto, un déficit de sesenta y tantas mil pesetas.

Habló también del estado en que se encuentran las obras emprendidas y anunció que como se empezaron todas sin presupuesto fijo, había que paralizarlas para evitar la bancarrota. Expuso el testimonio de un técnico de la Corporación que oyó de labios del Sr. Brea, en lo que afecta a estas obras «que el caso era dar al pueblo la impresión de que se hacían cosas».

Han hablado varios Concejales, y todos han estado unánimes al calificar de desdichada la gestión administrativa de la Corporación saliente, y el proclamar la necesidad de una escrupulosa revisión con todas las derivaciones a que dé lugar.

El Sr. Vidarte solicitó se quitase el nombre de Primo de Rivera a la antigua plaza de la Libertad y se restaurase esta denominación. Todos opinaron lo mismo.

D. Félix Moro pidió desaparecieran las lápidas conmemorativas que el señor López había colocado profusamente esparcidas en edificios y paseos, recordando su paso por la presidencia. El asentimiento fué, más que general, alto comisario.

El Sr. Ortega hace patente la incompatibilidad de algunos señores Concejales. Queda pendiente de estudio.

D. Fidel Corrochano hace un avance de la triste situación del alcantarillado.

D. Vicente Hesse hace un resumen de los trámites anteriores a la compra de la moto-bomba, del que se deduce que la resolución tomada no fué la más conveniente para los intereses del vecindario.

A propuesta del Sr. De la Llave, se acuerda pedir a Toledo el despacho que tuvo en Talavera el Sr. Delegado Gubernativo.

Todos los Concejales han interpretado fielmente el sentir acorde del pueblo que muestra su condenación a la obra realizada por el Ayuntamiento anterior.

Han presentado renuncias a los cargos hasta este instante—miércoles 12—los Sres. Fernández Uzquiano, Forero, Prieto y Concustell.

El pueblo de Talavera.

Pocas veces se dará en una población más penetración de criterio. Las sesiones esquematizadas han sido presen-

González y Morales

COLONIALES. GASOLINA Y ACEITES LUBRIFICANTES

Almacenes y Oficinas:

CARNECERIAS, 22 y 21

Sucursal:

PI Y MARGALL, 6

TALAVERA DE LA REINA

ALMACENES
"LA PAZ"

TEJIDOS Y NOVEDADES

Medellín, núm. 2.—TALAVERA DE LA REINA

JENARO M. CASARES

SASTRERIA

Siempre últimas novedades del País y del Extranjero.

La casa que más surtido presenta en pañería

PLAZA MAYOR, 12.—TALAVERA DE LA REINA

EN BELVÍS DE LA JARA

MÁS TEATRO

Cuando aún estaban ensayando la buena sociedad belvisense «El Roble de la Jarosa», supe que los artesanos (palabra popular y admitida por la Real) proyectaban poner en escena la obra, por entonces estrenada en Madrid, «Nobleza Baturra». El noble propósito, más tratándose de una obra de la que es autor nuestro querido Joaquín, hizo me cerciorara de lo que había de verdad. Efectivamente, no me costó gran trabajo porque el Director de la Agrupación, Manolo Groizard, es un buen y expansivo amigo; el día 1.º de año se pensaba poner en escena «Nobleza Baturra» de Joaquín Dicenta, y conforme se pensó se hizo, y así me cabe a mí el honor de llenar unas cuartillas sobre una obra, cuyo autor es tan queridísimo en el hogar periódico de este semanario, donde su amistad fraternal con nuestro compañero Ernesto, ha hecho de Joaquín un símbolo. Invitado por el Director asistí a algunos de los ensayos y mientras las huestes iban masticando el melodrama de Dicenta, Manolo, todo un espíritu audaz, bohemio y aventurero, me iba mostrando retazos de su agitada y peliculera vida.

.....y siempre recuerdo nuestra representación «Pro Arte» en los queridos madriles. Mira, un día.....

—¿Quiéres que lo dejemos para otra ocasión? Hoy quiero dar cuenta al lector de vuestra función; pero también tus correrías animadas de los más nobles propósitos, y dignas de mejor suerte creo entretendrán a mis lectores, así es que si tú me autorizas para ello voy a prométerselo para otro artículo.

Lector, como él autoriza, en pie queda la promesa.

**

Hacia días que no veía los ensayos y nunca creí que los nobles propósitos cristalizaran y una tan completa representación como la que hicieron de la obra. Fué un conjunto francamente bueno, avalado por la buena presentación de decoración, sastrería y aderezo.

Como la vestimenta es genuinamente regional, tanto ellas como ellos, se la confeccionaron de ex profeso.

De las decoraciones sólo alabanzas merecen; todas eran nuevas y muy bien trazadas; poner en un pueblo donde se carece de teatro, propiamente dicho, y donde la tramoya es tan difícil, una obra de siete decoraciones diferentes y cuatro telones explicativos, es una tarea tan árdua que sólo puede salvar el entusiasmo y el llevarlas a la tela o el papel, el acierto de los bártulos de pintar puestos en manos de un joven como Manolo.

El conjunto ya he dicho estuvo bastante

bien, no obstante hubo pequeños oasis (no podía por menos en una obra de dieciocho personajes) pero también quienes sus méritos les hizo elevarse por los demás. Ellas estuvieron francamente mejor que ellos. De ellas se distinguieron María Díaz, en el papel de Andrea; Emilia Díaz, (María del Pilar), y Amelia de las Heras, (Señá Tomasa); las siguieron Carmen Pérez, Juana Pérez, Mercedes Fernández y Lorenza Bodas. Ellos, que como digo no estuvieron tan bien, merecen destacarse Manolo Groizard (Sebastián) y Marcelo Bodas Serrano (Marcos), siguiéndoles Maximiliano Moreno, Demetrio Salinas, Luis Díaz, Eduardo Díaz, Víctor Díaz, Juan Gómez y Angel Gregorio.

Muy bien las rondallas y los cánticos en el Pilar y magníficas las jotas cantadas desde el interior.

De la obra, están tan cercanos los adjetivos laudatorios que le han dedicado al autor los mejores críticos de la Corte, que yo es mejor que calle.

Seco.

SE VENDE

un «Fiat-509», seminuevo.—Para tratar: Jenaro M. Casares, plaza de la Constitución, núm. 12.—Talavera de la Reina.

PICOTAZOS.....

El Cardenal Segura, en un documento publicado días pasados, recomienda a los cotólicos españoles, entre otras cosas, que se unan en estos momentos graves, para luchar contra el liberalismo.

En Francia, con motivo de la catástrofe ocasionada por los últimos temporales, el Arzobispo de París, Cardenal Verdier, se pone al frente de un comité compuesto por personalidades eminentes de la vecina República, y del que forma parte Israel Levi, gran rabino de Francia, y el pastor Bosgner, Presidente de la Federación de Iglesias protestantes de Francia.

¿En qué quedamos Sr. Cardenal Primado? ¿Se puede hablar y pactar con los liberales, o no?

El Centro de Artes y Oficios, olvidándose de que en Talavera hay músicos competentes para amenizar, no un baile, sino cincuenta mil, ha creído oportuno traer para su primer baile de máscaras, una orquesta de Madrid.

Algunos músicos locales, en agradecimiento y correspondiendo a tal gentileza, amenizarán su segundo baile.

Nunca faltan señores, que toleran la desatención y encima dan las gracias.

¿Podrían extender su radio de acción los encargados de la limpieza hasta la calle del Matadero, convertida algunos días en un verdadero muladar?

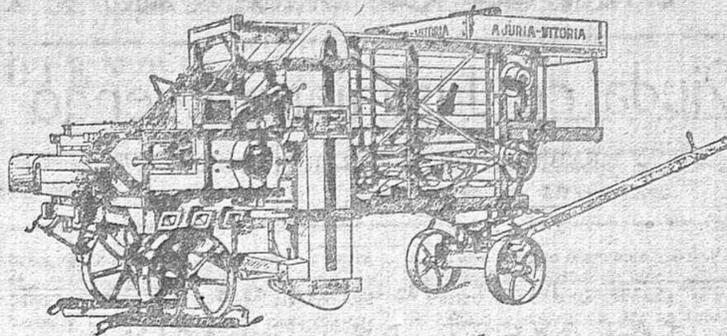
Las vecinas y el público que los días festivos la transita, cuando acude al campo de deportes, les haría perenne y duradero su agradecimiento, colocando una *plaguista*, que así lo atestiguará, en sitio visible.

Artagnan.

AJURIA, S. A. (VITORIA)

Capital social: DIEZ MILLONES DE PESETAS

Grandes Fábricas en VITORIA y ARAYA



TRILLADORAS «AJURIA», PRODUCCIÓN NACIONAL

305 TRILLADORAS vendidas en 1928.

454 TRILLADORAS vendidas en 1929

Cifra de venta muy superior a la de todas las demás

:: :: marcas nacionales y extranjeras reunidas :: ::

Sucursales en toda España :: En Talavera de la Reina, PADILLA, 5.

SECCIÓN MUSICAL

Programa del concierto que ejecutará la Banda Municipal que dirige el Maestro Cebrián, el día 16 de Marzo de 1930, en el Paseo del Prado, a las once y media de la mañana.

Primera parte.

- 1.º *Oviedo*, pasodoble (1.ª vez), Marquina.
- 2.º *Serenata*, Schubert.
- 3.º *Los Saltimbanquis*, fantasía, Gañe.

Segunda parte.

- 1.º *Goyescas*, intermedio, Granados.
- 2.º *La Verbena de la Paloma*, fantasía, Bretón.
- 3.º *Gloria al Trabajo*, pasodoble Textidor.

**

Tomás Bretón.

El autor de «La Verbena de la Paloma» nació en Salamanca el año 1850; de origen tan humilde, que desde muy niño tuvo que luchar denodadamente para ayudar en su casa, donde se carecía de todo.

Su afición a la música le inclinó la vida hacia ese lado, y trabajó desde niño, ganando por primera vez un real, hasta que alcanzó el sueldo de dos pesetas en una modesta orquesta madrileña.

Por consejo de varios amigos de su familia, vino a Madrid a los quince años, ingresando en el Conservatorio, a la vez que tocaba el violín en el Teatro de Variedades.

La epidemia cólera que se desarrolló poco después en Madrid, hizo que se cerraran todos los Teatros, obligando a Bretón a pasar mil penalidades. Fué violinista de un café y perteneció más tarde a la Sociedad de Conciertos y a las orquestas del Teatro de la Zarzuela y del Circo de Parish, de la que luego fué director durante diez años.

En este período compuso una serie de

piezas, propias para circo. Dedicado después a los estudios superiores de música, fueron sus progresos tan rápidos que en 1872 obtuvo, al mismo tiempo que Chapí, el primer premio.

Por entonces realizó, pensionado, un largo viaje por el Extranjero, al regreso del cual obtuvo su primer éxito grande como compositor con el estreno de «Los Amantes de Teruel», ópera que fué estrenada el 12 de Febrero de 1889.

En la noche del sábado, 17 de Febrero de 1894, se estrenó en el Teatro de Apolo, de Madrid, «La Verbena de la Paloma»; con tan grande y fructuoso éxito, que Bretón, durante muchos años, le guardó rencor. Para él, artista enamorado de sus ideales, el dinero nada significaba, y equivocado al menospreciar el género, se indignaba de que «La Verbena» concebida y escrita con mínimo esfuerzo—en 17 días—, le hubiese dado más popularidad y más beneficios que sus grandes óperas, concebidas y escritas con entusiasmo sin límites.

El glorioso maestro, estrenó veintitrés zarzuelas en un acto; siete en dos actos; seis en tres actos; dos óperas en un acto; tres en tres actos, y seis en cuatro. Dejando terminada al morir una zarzuela, libro del señor Luceño, inspirada en la comedia clásica «Don Gil de las Calzas Verdes».

El día 3 de Diciembre de 1923 moría este gran hombre, que si después de haber dado tanta gloria a España, llegó al ocaso de su vida en situación económica apurada; sólo dos de sus obras «La Dolores» y «La Verbena de la Paloma», le bastaron para honrar la ejecutoria de un músico, y para darle la inmortalidad.

Se advierte a los señores colaboradores espontáneos, que sus artículos o noticias han de venir firmados, aun cuando, si ese fuere su deseo, se reserve el nombre en la publicación, pues de otra forma no podemos darlos a la publicidad.

¿Dónde están esas pesetas?

A raíz de la formación de expediente al entonces secretario de este Ayuntamiento, D. Besa Olmedo y Rioja, circuló un rumor que aún no se ha desvanecido.

Se hablaba de la desaparición de unas pesetas (creemos que 2.800), que no habían ingresado en las arcas municipales, y se decía que el citado funcionario y el Sr. López-Brea, decían mutuamente del otro que se las había guardado tranquilamente.

Nosotros, ni damos la razón ni a uno ni a otro, ni nos interesa quién la tiene; lo que nos interesa, es que el pueblo no sea la víctima de esa negligencia (creo que somos finos calificando).

Es verdaderamente extraño por ambas partes que ante una acusación de tal gravedad no se haya aclarado la situación. Como nos extraña sobremanera que ningún Concejal de los que han cesado, recogiera el rumor de la calle y lo llevara al salón de sesiones.

Nosotros, entretanto, seguimos preguntando: ¿Dónde están esas pesetas? Esperamos que el municipio actual sepa cumplir con su deber y las encuentre.

Y haga lo que debe hacer.

UN RUEGO

Diseminados por la población, hay gran número de anuncios en los que se aprecian enormes faltas de ortografía que hacen un daño terrible a la vista. ¿No sería posible corregir esto tan feo?

Una inspección rápida y la exigencia municipal de rectificar, darían un buen resultado.

Por decoro del pueblo, esperamos ser atendidos en nuestro ruego.

Banco Español de Crédito

CAPITAL: 50.000.000 de Pesetas.

DOMICILIO SOCIAL: Alcalá, 14.-MADRID

Sucursal de Calavera de la Reina.—Pí y Margall, 31.

Caja de Ahorros. Intereses que se abonan: 4 por 100.—Libreta máximun 10.000 ptas.

Sucursales en España y Marruecos.

Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 1/2 por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

UN MES.....	3	por 100
TRES MESES...	3 1/2	por 100
SEIS MESES.....	4	por 100
UN AÑO.....	4 1/2	por 100

FINCAS

RÚSTICAS Y URBANAS

VENTAS :: COMPRAS :: ADMINISTRACIÓN

Pedro Cabezas de Herrera y Ginestal

PERITO AGRÍCOLA
PROPIETARIO Y AGRICULTOR
AGENTE OFICIAL COLEGIADO

DESPACHO: SOL, 9

TALAVERA DE LA REINA

CERÁMICA ARTÍSTICA Y AZULEJOS

E. Niveiro Romo

TALAVERA DE LA REINA

Casa en Madrid: Calle de Recoletos, 2 dup.

Viuda de Justiniano Luengo

FABRICA DE ASERRAR MADERAS

ENVASES

MEDELLÍN, 23

TALAVERA DE LA REINA

Última hora.

Tomas de posesión.

Esta noche a las ocho, Jueves 13, han tomado posesión de sus cargos el Alcalde D. Samuel Ortega, y los Tenientes de Alcalde Sres. Corrochano, Caballero, Machuca y Montero (D. Manuel), en virtud de Real orden comunicada ayer por el señor Gobernador civil de la provincia.

El salón de sesiones ha estado completamente lleno de público de todas las clases sociales, habiendo tenido que permanecer en pie gran número de personas, por haber resultado insuficiente la amplia sala.

El Alcalde interino D. Manuel Montero, dedicó un saludo cariñoso al propietario, el cual dió posesión a los nuevos elementos de la permanente.

A continuación D. Samuel Ortega, pronunció un breve discurso, haciendo constar, como sin haber hecho gestión alguna para obtener la Alcaldía, se encontró sorprendido ante las realizadas por otros señores que le propusieron para el cargo.

Dice que viene a colaborar en un gobierno cuyos síntomas son indicativos de un caminar hacia la normalidad.

Ahora por la necesidad de resolver el asunto de la traída de aguas, problema de vital interés, y censura se pensase antes que en éste, en el del alcantarillado, obra totalmente inútil sin la realización del primero.

Manifiesta que llegó a la Presidencia de la Corporación sin compromiso con nadie y que su actuar en normas generales se basarán en reglas de la más estricta justicia, y que fracasarán todos los que intenten hacerle marchar por senda distinta a la señalada.

Excitó a sus compañeros de Consejo para que procedan en el mismo sentido. La situación es difícil—dice—pero no hay que desmayar. Si así ocurriera el primer puesto que quedaría vacante sería el suyo.

El Sr. Vidarte hace uso de la palabra para mostrar su disconformidad con la forma de nombrar Alcalde y Tenientes Alcaldes, pero alegrándose de que los nombramientos hayan recaído en las personas designadas.

En esta misma sesión, se han aceptado las renuncias de los Sres. Forero, Fernández Uzquiano, Prieto y Concustell, las tres primeras fundadas en motivo de salud y la última en incompatibilidad como suministrante de fluido eléctrico al Ayuntamiento.

El Alcalde interino D. Manuel Montero, se ha hecho acreedor por el celo desplegado en los quince días de su actuación al agradecimiento del pueblo, que espera mucho de la cultura y entusiasmo del nuevo Alcalde de Talavera.

El trágico fin de dos enamorados

(CUENTO)

Por la amplia carretera de M. C. P., marchaba en carrera vertiginosa, en su magnífico «Fiat», Manolito Derclay, «chico bien» de la sociedad madrileña, y admirado de cuantas mujeres le conocían, por su simpatía y belleza, que adornaban a este joven.

Al bordear una curva, frenó súbitamente el coche, obligado por un horroroso cuadro que se presentaba ante su vista. A un lado de la carretera, se encontraba un hermoso automóvil, que destrozado quedaba envuelto en llamas; a dos pasos de éste, las bellas formas de una mujer, que por efecto de un golpe, había perdido el sentido.

Un solo instante, bastó para que Manolito quedase profundamente enamorado de aquella diosa de la belleza.

Se encontraba contemplándola, cuando abrió los ojos, y pasando la vista por todo aquello que tenía delante, exclamó horrorizada: —¡Qué es esto! ¡Dónde me encuentro!

Acudió solícito Manolito, diciéndola con frases consoladoras: —No es nada, señora; un pequeño accidente que ha sufrido su automóvil, y por lo tanto, la ruego acepte un asiento en el mío para tener el sumo gusto de trasladarla al punto donde usted me indique.

Doña Luisa (que así se llamaba esta señora), agradecida a la amabilidad del joven, aceptó el ofrecimiento, y poniendo un pie en el estribo, le dijo dulcemente: —Marcharemos juntos hasta Plasencia.

Ya en el coche, le miró fijamente, y sintió en su corazón un gran afecto hacia aquel joven, y momentos después, le amaba con todas sus fuerzas.

Entre tanto, Manolito, que no podía retener más tiempo la pasión hacia aquella mujer, empezó a hablarla de amor, un amor que la hizo estremecerse de felicidad.

Doña Luisa, no pudiendo resistir aquella mirada penetrante y llena de pasión, desvió la vista hacia la ventanilla, y viendo que se aproximaba su llegada, le dijo con una voz en que se reflejaba la emoción que sentía en aquellos momentos: —Poco falta para separarnos.

Derclay, que esperaba anhelante una respuesta de aquella mujer de incomparable hermosura, al oír aquellas palabras, paró el coche y arrodillándose a sus pies, la decía con voz temblorosa: —¡No nos separaremos jamás! ¡Vida mía! ¡Amor mío! ¡Nos casaremos, y así serás siempre mía! —Doña Luisa, que sentía en su interior una intensa pasión por aquel joven, se dejaba amar y acariciar sus delicadas manos, en las que Derclay depositaba frenéticos besos.

Restablecidos de la emoción que les embargaba por el amor entre ambos, ella le habló con voz muy triste: —Soy muy desgraciada—le dijo.

—¿Por qué?—preguntó ansioso.

—Porque... soy de otro.

—¡Oh! ¿Pero tú de otro? ¿Tú casada con otro?

—Sí, querido; tus pretensiones son irrealizables ¿no encuentras fundada mi desgracia?

Manolito que permanecía pensativo, levantó la vista y la habló de esta manera: —Todavía nos queda un medio de no separarnos nunca.

—¿Cuál?

—El de morir juntos—y diciendo esto, la abrazó y depositó un beso en sus coralinos labios.

—Siendo contigo, hasta el fin del mundo—, respondió ella velada por la emoción.

Entonces, viendo Derclay que su felicidad con aquella mujer era imposible, y que una barrera infranqueable se interponía entre la dicha de sus corazones, haciendo girar el volante hacia un monstruoso terraplén, y confundidos en un eterno abrazo, rodaron por aquellas escabrosidades hasta

el fondo, donde quedaron sus cuerpos unidos por el lazo del amor, reposando sobre las frías rocas.

El Trepense.

MÁXIMAS

XX

Quando la educación humanitaria se haya establecido obligatoriamente en todo el mundo, habrá menos presos en las cárceles y menos locos en los manicomios. Entonces, la crueldad con los animales será cosa del pasado.—Forster.

Las doctrinas de amor y bondad hacia todo ser viviente ejercen mayor efecto moral en la juventud que ningún otro elemento de enseñanza.—Kelley.

Es más temible el hacha del leñador que la espada del guerrero.—Peyeda.

Tanto más patriótica y meritoria es una obra, cuanto más desinteresada y beneficiosa. Ningún provecho puede procurarse a España como el de vestir de arbolado sus montañas y sus yermos, ni puede haber desinterés mayor que el de quien siembra y planta árboles que no ha de cortar.—Arrillaga.

Abrazaba en espíritu a los árboles, y como San Francisco de Asís, les decía hermanos y les llamaba redentores; los redentores de la agricultura española.... Cuando veo estos simpáticos bienhechores de la humanidad extender sus raíces por el suelo calladamente y sus redes de hojas por los aires, tendiendo libremente los brazos, ofreciendo su sangre sin exigirnos una sonrisa de agradecimiento, así a los buenos como a los malos, me descubro respetuosamente ante ellos.—Joaquín Costa.

Se reaniman algo los blanqui-rojos y logran acercarse a nuestra puerta, sin que ocurra nada de particular.

NAZARIO GARRIDO
BLANQUEADOR

Cañizo, Cal, Yesos y Cementos.

Venta de Vinos al por mayor.

CAÑADA DE ALFARES, 32 DUP.
TALAVERA DE LA REINA

DEPORTES

Domingo 10

Club Deportivo, 4. Mora F. C., 0

Se dió comienzo en la jornada del domingo, la serie de partidos titulada: *Trofeo Marqués de Mirasol*, para disputarse una preciosa copa donada por este señor.

Tenía este encuentro caracteres de revancha, y por lo tanto, había alguna expectación por parte del público y gran nerviosismo en los jugadores.

Comienza el partido con un avance muy peligroso de los forasteros, que nos puso en grave aprieto, y por el pronto, creímos que íbamos a tener un serio tropiezo, pero por fortuna no fué así; pues inmediatamente, en una arrancada de nuestros delanteros, logran éstos forzar un córner, que se saca sin consecuencias.

El juego está equilibrado; se suceden sin interrupción avances por ambas parte; los dos porteros se ven frecuentemente comprometidos, teniendo que intervenir con decisión para salvar situaciones apuradas. Dos buenas actuaciones del portero contrario; en una de ellas, deteniendo admirablemente, un chuf fuerte y colocado de

Feliú. Los delanteros blanqui-rojos ligan bien los avances; pero se malogran dos de ellos por off-side. Ligero dominio forastero, durante el cual, Martín tiene que multiplicarse, pues nuestra defensa está bastante floja.

Trascurre el tiempo sin que se marque; lo que hace que las dos delanteras ataquen en tromba y se embarullen ante la puerta. En un llo ante lo nuestra, el medio centro chuta desde lejos y Martín desvía admirablemente a córner; acosado por los contrarios y estorbado por sus mismos compañeros. Nuestros medios sirven mucho juego a la delantera, apoyándola constantemente y haciendo que ahora seamos nosotros los que dominemos. Un córner contra su meta que despeja flojo la defensa, y Díaz envía el balón bombeado sobre la puerta, produciéndose un llo grande que se resuelve con un penalty. Los morachos protestan este penalty, y después de unos cuantos minutos (bastantes) de discusión y de intentos de retirada por su parte, Feliú tira el castigo y marca el primer tanto.

A partir de este momento, los forasteros se desconciertan; no por causa de la falta, aunque ellos pretendían demostrárnolo con sus ademanes inoportunos de retirarse del campo, gestos que siempre son de mal gusto, sino por la inesperada resistencia y ofensiva que encontraron en los nuestros, pues ellos creyeron enfrentarse con un equipo análogo al de la vez anterior.

Aunque todavía no existe apenas diferencia de tanteo, sin embargo se observa que el partido está ya decidido a nuestro favor, pues a poco Cerro marca el segundo, recibiendo un pase cruzado y completamente desmarcado, coloca suavemente el balón al ángulo contrario.

Se reaniman algo los blanqui-rojos y logran acercarse a nuestra puerta, sin que ocurra nada de particular.

Con el resultado de dos a cero a nuestro favor, termina el primer tiempo.

Vuelven al campo los equipos; el nuestro con una modificación en la delantera; Caballero de interior izquierda, formando ala con Rivera y pasando Rocha al interior derecha en el puesto de Cerro, que ha tenido que quedarse en la caseta por hallarse lesionado.

Empieza el segundo tiempo con un avance talaverano, y el portero contrario se defiende bien. Díaz, ayudado por sus compañeros de línea, empuja constantemente a los delanteros. Se carga casi todo el juego por el ala izquierda, que se muestra la más peligrosa; pues en la derecha, Monje falla lamentablemente, perdiendo algunas ocasiones verdaderamente incomprensibles. Cruzando casi todo el campo, sorteando a varios contrarios, Díaz chuta, desviando el portero a córner.

En una melé en nuestra puerta se marca el goal, pero afortunadamente la defensa despeja, y con constatación a un ataque nuestro rapidísimo que desaprovecha Rocha. Una acertada salida de Martín, y a poco el tercer tanto de un tiro de lejos del medio centro Díaz, que recoge en el suelo su portero, pero le resbala el balón, dando en la cara interna del poste y penetrando en la meta; despeja un defensa, pero no obstante se da el goal por válido, motivando nuevas protestas e intentos de retirada.

Un buen chuf de Rivera que para bien el portero. Martín despeja con el puño un centro peligroso del extremo izquierda. Avance rápido de Rivera que centra raso, corriendo el balón solo ante la puerta sin que nadie lo toque, y vuélto por el mismo sitio, Feliú marca el cuarto y último tanto.

Los morachos actúan a la desesperada, empleando un juego bastante peligroso, aunque los nuestros tampoco están inactivos. Algunos intentos infructuosos de los

forasteros; en uno de ellos, el extremo izquierda en clarísimo off-side, recibe un pase adelantado; sale a destiempo el portero, pero el delantero, por precipitación, chuta fuera, y con una salida de Martín a los pies del mismo jugador, termina el partido.

El equipo visitante aceptable en su conjunto; destacando sobre todos ellos el defensa Sánchez, segurísimo, duro en la pedrada y muy colocado; como ya hemos dicho anteriormente, él, juntamente con el portero, fueron los que cargaron con todo el peso del partido.

Me voy a permitir dar un consejo a este equipo; creo están de sobra todos esos ademanes importunos e inadecuados de abandonar el campo; son siempre de muy mal gusto. Queda aún pendiente otro partido, y ahí tienen margen para demostrar si en realidad ha sido una mala tarde o causas ajenas a ellos. ¡Hay que acostumbrarse también a saber perder!

De los nuestros, bien en su totalidad; salvo la excepción antes apuntada. Martín muy bien, prodigando sus salidas arriesgadas; la defensa bastante flojilla en su primer tiempo, pero se afianzó algo más en el segundo; de los medios, como línea la mejor, y como individualidades, Díaz, el mismo de partidos anteriores; Alfredo se va afianzando algo en este nuevo puesto, y Maragas algo bajo en relación con otros partidos; de la delantera, sobre todo Rivera, que con Caballero (en el tiempo que éste actuó) dieron gran movilidad a la línea; a Feliú no le vimos por parte alguna. Creemos que este partido no será uno de los destellos que con tanta irregularidad vienen haciendo los nuestros; es menester que sostengan este mismo tren en todos los encuentros que les restan del Torneo.

El árbitro, Bernardo González, bien, pero falta de energía; de la discusión sobre el penalty, nosotros, en realidad, no lo pudimos apreciar donde estábamos, pero si existió ¿para qué tanta tardanza en su ejecución? No obstante, arbitró bastante bien, aunque pretendan escudarse en él los contrarios, cosa que ocurre casi siempre cuando no hay a quien achacar la derrota.

Equipos.

Mora F. C.—Andrés; Sánchez, Méndez; Sánchez, Cejudo, Pérez; Sánchez, Morales, Joya (J.), Joya (A.), Nájuez.

Club Deportivo.—Martín; Pino, Paulino; Maragas, Díaz, Alfredo; Monje, Cerro, Feliú, Rivera, Rocha.

Gamero.

Pascual Concustell

CEREALES Y LANAS
FÁBRICA DE HARINAS

«La Trinidad» y «La Flor del Tajo»

Talavera de la Reina.

Boletín de suscripción.

D.
abona pesetas
céntimos, por un trimestre de suscripción a HERALDO DE TALAVERA.

Fecha y firma.

Precios de suscripción.

En Talavera, un trimestre, 1'50 pesetas.

Fuera de Talavera, id., 2 pesetas.

Los señores que deseen suscribirse pueden recortar el Boletín y enviarle a esta Redacción.

Heraldo de Calavera

ES EL PERIÓDICO
DE MAYOR CIRCULACIÓN

DE LA PROVINCIA

Imp. de Rafael G. Menor.—Toledo.

TALLER DE CARPINTERÍA MECÁNICA

Instalaciones de Carpintería

y obras de todas clases.

Tomás Fernández

Se facilitan presupuestos.

Plaza de San Pedro, 6 y Padilla, 11.

Talavera de la Reina.